

El poder de la observación.

Dolores



Capítulo 1

Me encuentro en el siglo XXI y pienso que puedo escribir acerca de cualquier cosa. Te puede gustar o no, me puedes comprender, como no. Pero de algún otro modo te va a manifestar, no pretendo nada del leyente, yo solamente escribo y libero. En el caso que estés de acuerdo conmigo, eso me va a satisfacer el alma. Vamos a estar conectados un rato y capaz puedas llegar a ver las cosas de otra manera, te vas a nutrir de pensamientos desencajados a tu razón precisando captar distintas perspectivas, donde la introspección de cada ser individual sea el papel principal. Entonces se produce el camino de desconocimiento, convertido en una sombra de tiempo, que fluye en un sentido lineal al que, si se piensa en cierto sentido, se desciende hasta el alma.

Capítulo 2

Las raíces se confunden con una claridad sobrevalorada... el reflejo de una mirada universal trata de permanecer.

Tras esta frase les cito una frase resplandeciente de Beigbender "Las fiestas más hermosas son aquellas que se celebran en nuestro interior". Que decir acerca de esto... Ese interior nuestro que puede ser incierto. Algunas fiestas pueden ser tristes, otras felices, dolorosas, angustiosas... pero si no las sentimos en el interior no nos daríamos cuenta de lo que sentimos. "Esas fiestas" las nombramos así porque repercuten, nos damos cuenta de que realmente está pasando algo. Me refiero a los secretos escondidos dentro de tu alma que te satisfacen, esos que te complementan, los que te hacen sentir vivo. Ahí puedes encontrar algo que el mundo exterior no te lo da. El interior se vuelve algo radical, liberal, espontáneo. Nos vuelve más humanos, darnos cuenta de que nos está pasando algo interiormente, de que realmente nos conocemos a nosotros mismos, y nos satisfacemos con lo mínimo que nos pertenece, que es lo que estamos festejando.

Ahora, yo me hago esta pregunta ¿si es vacío, porque pesa tanto? Pienso en el vacío como una metáfora para explicar la incertidumbre que nos rodea, lo puedo comparar como una nebulosa de sabiduría, que se comprende y alivia un momento. El momento de vacío es cuando caes rendido al mundo porque ya no aguantas. Un momento de angustia, insoportable.

Supongamos que te encontrases, dentro de un cuarto, con una pared en frente, dos al costado, un techo y una superficie. Acostado en un sillón con una copa de vino tan desalmado por una situación en la cual te sentís muerto, habita en vos la sensación de incertidumbre, la pregunta prodigiosa se transforma de angustia ¿Qué hago en este mundo? ya nada tiene sentido. Entonces entras en una nebulosa perdida, queriendo darle sentido a algo, pero no hay nada más allá que tu razón para hacerte salir, hasta que vuelva devuelta y así vivimos constantemente. Vacíos.

Capítulo 3

Un sentimiento en la música...

Me gustaría entrar en cada canción. Primero me encuentro con la melodía, que le da razón a la letra y así conformar con los tiempos de bajadas y subidas un sample perfecto y así cambiar a otro y otro, hasta el final de la melodía. Conectar musicalmente con alguien, excita. Te transporta a otro mundo. La música se vuelve algo astral que se eleva y fluye al sentido de la comprensión placentera de escuchar. Cerrando los ojos siempre es mejor... dejándote llevar como obedeciendo una orquesta de relajación, se vuelve serena la estancia y todo se transforma. Cada instrumento toma protagonización sonora, se conectan y crean lo inimaginable.

Una vez te oí decir:

“Las mujeres poseen el don de conquistar, de hechizar al que está mirando. La sensibilidad de su alma se implementa en su aura, llevan encima el don de la belleza arraigada a su corazón, la posibilidad de desfilarse en una radiante gravedad y poder con su sonrisa deslumbrar un paisaje.”

Y yo me oí contestar:

“En una noche oyendo el sonido de las olas chocando sobre mis ojos salen los destellos más vibrantes; te observo. El tesoro de la gracia y del amor, contra vos se desarma mi mirar, bajo esta radiante luna. Nuestros hombros se intentan rozar para caer en la tentación de tocarnos, sentirnos. Encontrarle el sentido a la satisfacción de tenerte a mi lado... en ese sueño puedo vislumbrarte entre las malezas sedosas transpirando adoración hacia mis ojos, nos cruzamos momentáneamente deseando que tus ganas de desearme se encuentren. ¿Dónde puedo encontrarte sino? Las cosas se convierten en no cosas cuando te pienso, alejémonos un poco de lo absoluto hasta poder deshacernos sin mirar atrás, quiero que me mires bailando bajo el humo difuso que vuela ante mí, con el sonido de la música me desentiendo de la realidad. La mente es incomprendible del cuerpo y el fuego arde sin cesar en el momento justo... cambia el tiempo sin pensar. Puedo descifrar el sonido de las agujas del reloj los segundos en su máxima potencia, son los que me cantan que la vida aun continua, cada tic toc marca el paso de una cabalgata hacia la montaña subiendo hasta la cima sin darme cuenta de su inmensa altura, caigo en la cuenta de que la deje pasar... y es cuando vuelvo a empezar.”

Un poco de relato...

En tiempos muy remotos solía dibujar, trataba de captar el lienzo de la suavidad del lápiz en mi mano y así poder darle un sentido a la silueta. Cuando me encontraba frente al papel no se me ocurría nada, comenzaba garabateando unas simples líneas hasta que se vislumbrara algo, a veces no salía nada y desistía. Pero siempre idolatre el hecho de dibujar, poder pasmar con la mano un sentimiento y dejarte llevar. Se necesita un poco de concentración en la nada, y así salen las mejores cosas.

La de poder buscar algo más en la vida que solo sufrimiento. Un día más. ¿Qué escribir?... sobre locura, pasión, amor, depresión, compasión, respeto, actitud, incertidumbre, inconsciente... se me ocurren tantos sinónimos de querer llegar a esa línea del tiempo final a la cual se aferra la vida que no se cual elegir. Existen dos mundos, uno interno y otro externo. ¿Cuál de los dos es más conveniente? Un mundo cruza como una X uno externo e interno, hasta poder encontrarlos, hay que ver cuál de los dos es conveniente. ¿Cerrados o abiertos? La incógnita tiene cualquier sentimiento del cual cada uno es permanecido. Los ojos te guían absortos en la búsqueda... son capaz de demostrarte al observar la mediocridad de los hechos comunes, permaneciendo encasillado en tus creencias perfectamente encajadas a tu razón.

El externo es bastante complicado, está la gente con sus creencias y sus estupideces que hacen vibrar las calles en las cuales te rodeas y te complementas. Me parece insano el hecho de comprender a la otra persona, pienso en ¿Porque un ser humano necesita la compasión del otro para no caer en una depresión? En que nos hemos desarrollado... Antes en la era de Adam y Eva eran ellos dos. Seguramente de ahí radica la institucionalidad de la compañía. Nos hicieron creer que así íbamos a estar completos, y la verdad que deja mucho que desear. Me parece que está bueno estar con quien vos sentís bien, pero pasa que llega un momento en que no aguantas ni el aire ya, se siente una unión eterna que no termina más. Cuando pienso eso me dan ganas de desvanecerme en el aire. Como naturaleza ante esa situación me silencio internamente. Me desprendo de la realidad y empiezo a bajar por mis pensamientos...

Capítulo 4

¿Alguien me quiere acompañar a un viaje rastafari?

Comenzamos por entender Jamaica... Para que no lo googleen les hablo un poco para que entiendan.

Es el país de Bob Marley y se pronuncia Jumeika. Su lema es "out of many, one people". Himno: "Jamaica, land we love". Me encanto, me encantó la idea de unión, de amor. Yo creo que aman tanto por que se encuentran rodeados de un mar inmenso, sería imposible no encontrarse absorto entre tanta naturaleza y no creer en la unión de la humanidad. No piensan en el capitalismo ni en la idea de un poder sobre otro. Es la naturaleza pura de desconocimiento la que te invade, y te invita a formar parte.

Jamaica

Jamaica

Jumeika...

Cuando llegue a su preciosa isla me di cuenta de la complejidad que tienen para vivir, si se podría llamar "a algo distinto", en donde la cultura deliberada esta tan arraigada. Quise interiorizarme mejor en un lugar en donde me encontraba. Me preparo para el desayuno y salgo a buscar conversación con alguien en el bar, mi agenda está a punto de agotarse, tendré que comprar otra.

El bar se encontraba a quince metros de la arena, si lo mirabas desde la perspectiva de la orilla del mar podrías ver como habían construido un negocio perfectamente sustentable con una buena dinámica para el consumo. Con ni más ni menos que paja y ramas mezcladas con troncos de árboles negros. Camino hasta mi destino y me siento en la barra del bar. Me pido un Bloody Mery. Generalmente lo convino con un whiskey, pero eran las 10 Am de la mañana, asique tuve que desistir. Me pareció un buen trago para combinar un poco de alcohol y tomate como desayuno, además es estupendo. Como es de esperar de fondo suena un reggae bastante tranquilo y casero, debe ser de una banda local. Esta bueno, me gusta. A lo lejos se pueden ver a los surfers en sus olas inmensas tratando de salir ilesos. En algún momento cuando fui al mercado me compré unos binoculares para apreciar el deporte extremo. Siempre me impacto el surf, pienso en como hacen para sobrevivir a una ola enorme con un equilibrio minucioso que no los hace caer. En la zona de surf, principalmente estaba siguiendo a un chico bien bronceado, una estatura bastante elevada que me sorprendió que la superficie de la ola no le rozara la cabeza. En la primera, cayo. En la segunda también, la tercera

casi que lo logra, la cuarta, cayo. Tenía que buscar el momento perfecto para elevarse. La quinta fue la triunfadora, la manejo como si fuera el tritón del océano. Hacia deslizar la tabla sobre la ola, con la combinación del mar que parecía irreal. Los pies se le acomodaron a la armonía del movimiento, con un equilibrio que lo hacía único. Salió radiante.

Al cabo de terminar de observar la escena cuando apenas estaba bajando la mirada, me sorprende una voz interrogante y carismática a la vez.

- ¿Tú también surfeas?

-Nono, solamente aprecio el momento, me gusta observar cuando algo me interesa, y creo que este deporte se merece una buena mirada.

-Estoy totalmente de acuerdo, mi pregunta fue, por que acá, generalmente la gente que surfea implemento la idea de empezar a usar los binoculares para ver mejor, y poder aprender nuevos movimientos, y hasta les sirve para calcular el tiempo. El tiempo en la vida y en el surf es imprescindible.

-Hacen muy bien, es otra cosa totalmente distinta, y más cuando la vista te falla un poco como a mi...

Intenté no reírme, pero como yo estaba un poco ya terminando mi segundo vaso de Bloody Mery, me reí sin razón aparente y el acompañándome sonrió también. Al fin y al cabo, mi objetivo de hoy a la mañana era indagar acerca de la isla en la que me encontraba. Aunque nunca se los mencione hasta ahora. Me encuentro en Negril...

En mi cabeza pensaba en conocer lugares místicos, donde se pueda apreciar la cultura diferente. Por un lado, mi cerebro, quería experimentar para grabar la aventura rasta. El mundo lo ve tan distinto al nuestro. Se piensa que es lo que no encaja en una sociedad gobernada por el consumo social y el capital. Claramente puedo objetar como estoy en contra de ese pensamiento, por eso quería indagar, reprocharle al mundo que sus ideales no sirven de nada y que traten de ver la humanidad de otra forma, ya que a todos nos llega la muerte; Nada en este mundo se desconoce tanto como lo desconocido. Una experiencia te lleva a otra, y si sentís que llegas al tope de tus experiencias, es porque desconociste todo lo que creíste conocer.

Un tambor del ritmo del reggae me hizo caer en la realidad y poder establecer mi pregunta.

-¿Conoces algún lugar por la zona que esté totalmente desencajado con la realidad?.

Me conduce hasta un túnel que parecía a ver sido una estación de tren abandonada, perdidamente caminando entro en un trance acumulado de pensamientos, en los cuales me encierra el hecho de no sentir nada. En ese instante me di cuenta de que la comida no me llena, el alcohol no lo siento, las sensaciones aparecen para desvanecerse en segundos, nada tiene sabor ni acción.

Cuando toque con mis pies el último escalón de madera arruinado por el frio y el calor de los años, me encontraba rodeada de árboles gigantes con raíces superficiales inmensas las cuales me dieron la sensación de querer permanecer en ellas. Me transmitían que en algún momento cobrarán vida para brotar todas juntas y así querer agarrarme, enterrarme hasta su semilla en donde todo comenzó, muy profundamente. Me imagine que tardaría millones de años llegar a ese lugar dentro de la tierra. Pero no sucedió. Quería, pero no. Siempre pasa lo mismo...

Mi compañero de caminata estaba totalmente consternado en la guía para no perdernos. Así que íbamos en silencio. Me gustaba estar con él a mi lado sin hablar. Me parecía algo genial, por fin alguien que entiende el silencio, ese pasar en el cual todo se vuelve magnifico, ves y sentís las cosas de otra manera, pensas, ideas, reflexionas y te vacías... pensé. Ambos estábamos concentrados en la absoluta grandeza de la naturaleza a nuestro alrededor, diferenciábamos muy bien los ruidos y olores del bosque.

De un momento a otro, caminando sin más, me di cuenta de que había zonas en las que los árboles se diferenciaban unos de otros. Entramos en una zona poblada de Bambues... resplandecían en mayoría. Estábamos rodeados de ellos. Las raíces chocaban con mis pies, no podía caminar. Se elevaban cada vez más, eran como pequeñas montañas que había que dar un salto para cruzar, muchas irregularidades cambiantes, hermosas, divertidas ya que se hizo una travesía poder salir.

....

Subiendo por una montaña los ojos se desvían a la vista de un rio por debajo completamente rodeado de rocas y causes que hacían deslizar la corriente de agua brincando y salpicando las raíces de la superficie que se mojaba tan delicadamente dándole sentido a la exterioridad de la naturaleza. Pienso en el interior de un rio... como una presión de agua ingenua, en la cual se puede vivir. No los seres humanos, pero hay otras capacidades distintas a nuestra persona que su lugar se encuentra en las aguas sedosas de la naturaleza. Abajo se siente el agua, pero fuera del agua ¿Qué se siente? El agua parece tener el don de la relajación, todo dentro del mar está más constante y sereno. En cambio, en el exterior

todo está desconectado.

Estaba en tal punto de divagación, que cuando por fin en la cima de una montaña vislumbra un grupo de "rastafaris" en donde me salta la duda de preguntarles, ¿En qué consiste su ideología jamaicana acerca de la idea de que es el amor? Ellos me contestaron: ¿Qué significa amor?

La palabra no tiene ningún sentido, ningún significado. Su ideología es vivir, vivir contemplados en el aire de los árboles que se nutren todos los días para darle sentido a la locura que manejan día tras días. Después entendí, que su música y su marihuana es lo que le da sentido a su transparencia humana.

Capítulo 5

Capacidad incomprensiva ...

Cuando por fin puedo descansar de pensamientos insulsos, me pongo a escribir. ¿Para qué? Se me tambalea todo, las cosas no cuajan. Intento descifrar la esencia en sí y no puedo. Intento complacerme, pero no me sale. Mis pensamientos son fuertes y sinceros. A veces se me desmoronan, pero pienso que es mejor seguir. En algún lado la cabeza, se siente la curiosidad; diríamos que en eso radica la principal característica de desentendimiento. No entiendo nada, e intento descifrar todo. A eso me refiero con "desentendimiento"... una repentina reflexión hace cambiar de rumbo, y es ahí donde me pierdo. Lucho para seguir, a veces no comprendo y caigo. En la caída siempre está la risa, porque cuando te caes siempre risas. Eso crece, y cuando crece florece hasta desaparecer. Entonces todo vuelve a empezar como un sinfín de caídas y risas florecientes... de a poco se empieza a sentir algo. Muy de apoco como si cada día fuera el impulsador de seguir. Muy cambiante de momento, el abrazo de amor me brota con franqueza, voy a confesar que intento no comprenderme tanto.

Divagar una teoría...

Jamás creí cruzarme con un elefante en el medio del mar... pero así fue. Nada yo creía posible o no en este punto de divagación, pero allí estaba más de pie que en la selva flotando con sus cuatro patas como si fuera parte de su territorio natural. Intercambiamos unas cuantas palabras que me hacen reflexionar de un modo sobrenatural. El elefante planteaba una teoría sobre el amor, hacía hincapié en ¿Porque amamos? y de qué forma llevamos eso a la humanidad. ¿Somos responsables de quienes somos y de nuestro sentimiento amoroso? o tiene otra parte de la que no nos damos cuenta en la cual se rige el amor. Hay que entender primero de que lo que sentimos lo ponemos en acción cuando interactuamos. Pero nuestro pensamiento de como hay que interactuar se convierte en una esfera definiendo el amor, no se haya completamente a nuestra fe. Desde millones de años siempre nos plantearon una institución, una forma de cómo hay que actuar, se implementaron reglas, planes, comportamientos, esquemas, normalidades cotidianas que se arraigaron por distintas creencias o pensamientos. Amamos al otro en la forma dentro de la que

sabemos que es el amor. Pero ¿Qué es el amor?

Intentaba canalizar dicha teoría con mi realidad y me sobresalto la necesidad de sumergirme cada vez más. Entendía perfectamente lo que estaba diciendo. ¿Existe tal amor?... En ese caso la respuesta sería, que la necesidad de estar con otro nos completa, nos podemos encontrar a nosotros mismos con un otro que no te conoce en lo más mínimo, pero igual te comprende y entiende que él también está bajo ese mandato necesario de la necesidad complementaria. Que no amamos constantemente al otro, estaríamos exhaustos de tanto amar. En algún momento inconsciente nuestro, nos desentendemos del otro para poder estar complacidos por nosotros mismos. Y si en esta monotonía de pensamiento, se encontrara placer, radica la palabra "amor".

Me encontraba tan sumergida en ese momento y no cabía la idea de que el elefante se encontrara allí. Había desaparecido. Me dejó para poner en orden tales pensamientos navegando las aguas sedosas que rozaban mi piel convertida en arrugas del tiempo, en el que se sentía como un goce de alma conectada al flujo natural de las cosas. Siempre comprendí el desentendimiento del agua como la nada de algo que nutre con tan poco.

Capítulo 6

El poder de la observación...

Cuando la soledad mana a plena luz del día, es más intensa que de noche, se interna la idea de perder conciencia de lo real. Lo cual es peligroso ya que es cuando entramos en una capacidad infinita de posibilidades para intentar crear un fin, el cual nos lleva a un continuo viaje de irrealidades, que a la vez son reales, porque caemos en un abismo tan darnos cuenta que nos encontramos en la inverosimilitud de la vida. Estas posibilidades te consumen...

Sintiendo el despojamiento incontrolable de las superficies consumidas por la creación de estos pensamientos encontrados en sentimientos, son los capaces de poder desprender capas totalmente profundas, pero en donde se encuentran tan superficiales que duele. La primera que se desprende es la de la soledad, la más superficial de todas, toma poder en la piel desprendiendo adoración. Esta capa es la más claustrofobia, se manifiesta la sensación de desesperación en el interior, que a golpes se desprende como incontrolables derrames de recuerdos, ¿no son esos recuerdos lo que nos hacen sentirnos aislados de la realidad? entiendo que en cierto momento fueron reales y luego de haberlos vivido, se encontrón completamente sumergidos en ese fondo desolado para ser olvidado. Se sienten como si estuviesen en un mundo interior sin ser reemplazados por deseos majestuosos de realización, imposibles de rechazar a la liberación de la mente racional. Ya totalmente desgarrado agarras la parte sospechosa de calor que arde dentro de tu ser para darle sentido a ese mundo interior.

El día se convierte en una máscara protectora que no te comprende, en cambio la noche se vuelve cálida y comprensiva, te entiendes en la oscuridad ya que te hace permanecer a ella. La tenue luz nocturna te tranquiliza, quiere decirte que no estás solo, comparte con vos tal sufrimiento. La noche en ese preciso instante se convierte en un sueño ruidoso, frío, y a medida que vas entrando te pesa el cuerpo, las piernas te hormiguean, los brazos se te desprenden junto con la cabeza para volar por los aires hasta sentir la libertad de su creación; llegan a ese lugar donde solo te queda la mente inundada de desconocimiento. Nadie te entiende, y menos cuando te sentís solo y desolado, lejano a todo. Observando las posibilidades se abre un mapa para ver las infinitas rutas de desconocimiento, donde podría adentrarme en lo que me guie el corazón, lo cual hará de esto una metáfora divagada por los vientos convergidos, con tal intensidad que se perderían en el intento de llegar a la realidad. Se distinguen pasajes no comprendidos, borrosos, de esos que se esmeran por querer ser mejorados, aparece la tenue luz que apenas te

deja vislumbrar la significancia de cada figura existente, desde este punto puedo diferenciar las distintas posibilidades que tengo de crear y seguir creando infinitas creaciones hipócritas. Entiendo que observar y crear lo verdadero, sería lo complicado de admitir al vacío. Ya que esta falta de verdad consume... de a poco hasta desaparecer.

Tales pensamientos se convierten en un humo que te va creando una nebulosa transpirada de sabiduría que crees conocer al tal punto que no entiendes. Aparecen recuerdos y momentos en vano, porque cuando te sumergís en tus pensamientos incontrolables nada te salva, y todo desaparece. Si tan solo veamos un punto negro y coincidamos que estamos enteros, que realmente podemos llegar a lo inalcanzable del ser, es ahí el mayor logro de la vida, la que para cual es encontrar en sí mismo el ser humano en sí, considerando el mayor de los esfuerzos, derribando las paredes manchadas de instituciones, acomodando cada hueso de mis manos con delicadeza, me dedico a rearmarme y permanecer invisible a el mundo que es corrido por el tiempo. Sintiendo el despojamiento incontrolable de las superficies consumidas por la creación de estos sentimientos encontrados por pensamientos.

La segunda capa que se desprende es la del vacío. Miro y no dijo nada, como un destello que se sobre valora en esta aura de una profundidad históricamente comprendida entre la observación de mi mirada perdida. Perderse es sentir una relajación de mente que se comprende y alivia el momento. Esa nebulosa exitosa la cual te inventas y te aferras segundos o minutos en un instante. Tremenda la inconsciencia que hace teletransportarte al pensamiento sin darte cuenta de la realidad sostenida... ¿Que es el vacío? piensa en mi pregunta, y deja que los pensamientos fluyan...

Ahora, yo me hago esta pregunta ¿si es vacío, porque pesa tanto? Pienso en el vacío como una metáfora para explicar la incertidumbre que nos rodea. Lo puedo comparar como una nebulosa de sabiduría, que se comprende y alivia un momento. El momento de vacío es cuando caes rendido al mundo porque ya no aguantas. Un momento de angustia, insoportable. Supongamos que te encontrases, dentro de un cuarto, con una pared en frente, dos al costado, un techo y una superficie. Acostado en un sillón con una copa de vino tan desalmado por una situación en la cual te sentís muerto, habita en vos la sensación de incertidumbre, la pregunta prodigiosa se disfraza de angustia ¿Qué hago en este mundo? ya nada tiene sentido. Entonces entras en una nebulosa perdida creada queriendo darle sentido a algo, pero no hay nada mas allá que tu razón para hacerte salir, hasta que vuelva devuelta y así vivimos constantemente. Vacíos.

Es esta nebulosa la que condiciona la insignificancia de uno mismo. Cuando se piensa y uno trata de entenderse a sí mismo, se pierde y cuando te perdes te sentís vacío, insignificante, desprotegido, y desolado. Como las olas cuando ondulan el momento exacto en que florece su movimiento con un empujón, se rompen y siguen para volver al punto de partida. Por eso es necesario perderse para poder encontrarse. El sufrimiento más placentero y desesperado de querer salir se encuentra de tal manera, que llega a ser una satisfacción. Solo pocos logran salir, pero si salís encontras el mayor grado de la vida.

Capítulo 7

El tiempo como sombra...

Diría que me gustaría ser una sombra del tiempo, ser eternamente una figura invisible, de esas que fluyen sin importar que tiempo corre, incapaz de localizar algún sentimiento que pueda interferir en el interior del alma y ser la capaz de poder encontrar una rara sensación de grandeza para poder durar hasta la muerte. Es en la noche donde todo tiene otra cara, todo parece más luminoso. Ese poder de luminosidad esta complementado con la soledad arraigada a tu persona, desafiante y prepotente se aparece. Hace comenzar la lucha interna de supervivencia de los mundos en los cuales cada ser se realiza. El interno es tan potente, profundo y confundido que tiene más protagonización, ya que en él se manifiestan los hechos corroborados del pensar. Si no lo sentimos interiormente no lo podríamos expresar. Y de ahí la incertidumbre de cómo poner en acción tales pensamientos. Si yo quisiera desafiar esa gravedad, tendría que visualizarme como un perfecto extraño ante mi para comenzar todo de nuevo, comenzaría el miedo... a cometer el mismo error. Capaz intento comprender algo que no tiene mucho sentido, pero se siente tan profundo que parece querer decir algo. Podría ser más una soledad desfigurada, de la cual no quiero dar cuenta la realidad, como un abandono intacto, se siente por fin en el momento en el cual te acomodas en un suelo cálido pero desconocido, los pequeños pinchazos del pasto entre tus poros se implementan cada vez más como si estuviesen planteándose dentro para no salir. El lugar de confort crece como un lugar en el cual nunca supiste enfrentar hasta ese momento.

Unas callejeadas relatadas...

El misterio de la calle es algo trascendental, solo el que callejea bajando por las veredas de una ciudad entiende a que se refiere la desconexión total del cuerpo con el pensamiento. Cada paso marca un cambio inoportuno del momento en el cual pensaste en salir a vagar. Es un espectáculo gratis, se encuentra cualquier tipo de cosas sobrenaturales de la vida a tu alrededor sin haber consumido ni planeado nada. Solamente salir a dar un paseo se vuelve algo maravilloso y comprensivo. Afuera llueve y todo se pierde, pero al contrario, yo me encuentro. En ese trance lluvioso ¿Qué haces?, me pongo de oído a la ventana, para dejarme llevar con el sonido de las gotas al caer, primero sobre la chapa y luego al suelo. La multitud de lluvia se vuelve una canción interminable, parece algo infinito y eterno no se imagina el fin de un día lluvioso. Solo se disfruta y se baila.

¿Qué pensar cuando el otro te está pensando, no? ¿O que hacer con la incertidumbre de que, si te está pensando, porque vos quieres que te piense?... Dudas, surgen las dudas en la desviación de la caminata, las preguntas atormentantes de un motivo que va mas allá de vos y no se puede responder en el momento en el cual se necesita que sea respondido. Cavilo unas hipótesis para autoconvencerme, soy consciente que no va a haber ningún cambio ya que no tiene sentido dar forma a una respuesta no respondida correctamente. Me inspiro en la unión del otro, tratar de entender lo que conozco para poder refutar algo inverosímil. Ya que nunca se termina de conocer a una persona... somos un misterio imperdurable en el mundo. Los secretos son un pilar fundamental para pararte derecho ante cualquier situación estructurada, para sacarte correctamente del lugar y así mostrar el poder de la personalidad.

Camino sin más, ya no importa el tiempo ni la estación, todo se desvanece para pertenecer. La distancia toma el poder entre la sombra de cada persona separando la interpretación de cada una, dejando volar sus pensamientos. Y así en ese hilo de pensamientos, sigo buscando las ganas prohibidas de que nos encontremos finalmente en un sueño irreal disipado en el aire. Ese sueño aparece floreciendo entre la primavera cuando me encontrás en tu biblioteca leyéndote, se me estremece el corazón con tal solo sentir tu presencia. Nos estancamos en la cercanía de querer tocarnos y así poder encontrar lo supuesto de amar. Escuchando el sonido de un piano combinado con batería instrumental, me traslado hacia tu lado, encontrándonos sobre la orilla del infinito océano creado por nuestro sentir. Junto a tu sonrisa despiadada, me hace temblar. Yo con mi mirada perdida permanezco rozando tu hombro con el mío, para interrumpir el deseo de tocarnos. Cuanto más cerca estamos, la proximidad se vuelve eterna.

Capítulo 8

¿Por qué pensamos con palabras, pero sufrimos con imágenes?

Nuestro pensamiento, se convierte en nuestra palabra, y en ese momento de pensamiento ponemos en acción la imagen de ese pensamiento. Se refiere a la imagen reprimida, nos manifiesta el sufrimiento, por el simple hecho de encontrarse reprimida. En algún momento la mente busca a la imagen, cuando esta aparece resuena como un recuerdo pasado. Cuando algo se convierte en pasado y no se puede vivir, la memoria lo recuerda y a la vez te daña. Obviamente el recuerdo puede ser hermoso. Pero en sí, lastima. Se activa la mezcla de sensaciones vividas en un instante para captar ese momento de imagen en el recuerdo. Somos lo que sentimos y lo podemos recordar con tal, convirtiendo una imagen para almacenar en la memoria.

Recostada sobre un fino roce...

Observar es manifestar... algo placentero para dar tu propia simpatía a la vida. Especializarte en la observación lleva trabajo. Primero se piensa, luego se observa. Mi mundo se vuelve más tenue, es el reflejo de mis pestañas en un suspiro de pasión fluctuada y desapercibida. Cada una de ellas crece cada vez más para realizar una majestuosa belleza sencilla. No se desprenden de la raíz en la cual fueron creciendo día tras día, su total fuerza complementa un servicio de prestación magnifico de visualizar una ráfaga superficial de luz amarillenta de medio día. Tiñe todo al color miel, donde todo se saborea en dulzura, se forma un mar de arena inundado de calor radiante del sol. Me tumbo sobre la sensación de transportarme con un esfuerzo de querer reflexionar acerca de una cálida caricia, moviéndome los suaves bellos rubios de mi piel. El tacto se intensifica excesivamente con pudor excitante de fragmentos conectados a la razón de querer terminar en una excitación humana, muy suave y con pasión.

Capítulo 9

Despedida...

Deshacerse de cosas, no recordar, querer olvidarlo, pero ¿Cuál es la acción humana para realizar una despedida? ¿Cómo te das cuenta de que es despedida?... un saludo, un abrazo, una carta, un beso no terminan de demostrar si en realidad es despedida, ya que también puede ser un encuentro. Esa vuelta hace estar totalmente arraigado el hecho de que en una despedida siempre hay encuentro y viceversa. Me desgarran por dentro el momento de separación. Dentro de mi cuerpo se formó un nudo de sentimientos, los cuales no pueden entenderse, ya que se separan sin sentido, están bifurcados por los aires. Algunos apaciguan un momento de rendición para seguir la constante despedida. Aunque otros, se quedan plantados, insoportables, son los complicados de romper, ya que veo un futuro incierto del cual el deseo de querer realizar se manifiesta. Me siento ligada a un mundo incomprensible. Jamás se vive complacido. Necesito poder comprenderme más para seguir adelante y poder realizar el hecho consternado dentro. Tener en claro el hecho, ya es una manera de poder realizarlo. Cualquier impedimento es un soporte para querer seguir y así satisfacer algo placentero en el alma. Soy constante y perseverante, volvamos a la idea del tiempo como algo real para ponerle nombre a un fin deseado. No dejarse caer en la tentativa de la irrealidad, ya que todo pensamiento puede realizarse. Manifestarse con el hecho sostenido, da vida y vivacidad al mundo. Encerrarse no tiene sentido ambulatorio, nada debe ser estancado como una semilla sin germinar. Ser capaz de reconocer la semilla y sembrarla con el tiempo perfecto a su razón, da placer y satisfacción.

Universo...

Hoy dos planetas se alinean. La inmensidad se vuelve eternidad. Con mi imaginación de crear un espacio trascendental, se construye un universo paralelo en donde podría llegar dentro de tus ojos, son los que me tratan de guiar absortos dentro de la inmensidad universal, creando sobre mí, una relajación pura y agradable. En donde el cuerpo es totalmente una

constante gravedad de egoísmo, de mi en otro.

Concuero con un pensamiento incomprensible que sale de mi mente, se desprende un hilo parecido a una fina rama con múltiples ideas. No para de crecer, sube e intenta adorar con fuerzas a la pasión. No digo que es algo inalcanzable de visualizar. Sería como mirar un paisaje desde la perspectiva central de un bosque en la cual se te interna en la mente una imagen, como si fuera de una fotografía en donde de los árboles brotan unos tallos totalmente arruinados por el calor y frío; en cuanto a las estaciones del año dan cuenta a esa realidad que ha sobrevivido. Si sigue más de cerca se puede llegar a ver, la luna tan majestuosa que se entrelaza entre ramilletes de madera finos de formas irregulares, dándole lugar al reflejo del agua iluminada, forma al camino sin fin de pensamientos absurdos de desconocimiento. El momento se desvanece como el olor de un jazmín al pasar, hermoso, pero fugaz... Tumbada, se aprecian los distintos sonidos que forman una serena relajación auditiva en base a la naturaleza. Las alas de los pájaros fugases son el fondo, en el intermedio se escuchan los tenues grillos de jardín, y de lejos con grave sonido toma protagonización, un tren sin fin, el indicador del tiempo y la desesperación... sensación de dejar pasar el instante en un segundo y no poder volver atrás. El cielo se va oscureciendo de apoco a un violeta acuarela hasta llegar a un color azul oceánico.

Poder vislumbrar...

En un viajar, abrir la cabeza, dejar nutrirme con los pensamientos de las personas, de la cultura, la naturaleza. Me imagino observando y entendiendo para por completarme. En el mientras tanto, pasmar todo pensamiento y sentimiento que interfiera pasado el tiempo. El aire de un viaje para escribir eternamente una deconstrucción de la vida, viéndola de un lado mas amoroso y pasional, aunque me pueda llevar a mi rendición. Ya que estamos completamente rodeados de caos, intento ver la otra parte, sacar el mayor provecho de lo que nos queda. Lo mínimo se podría convertir en un máximo, entonces el minino se convertiría en un detalle que hace un todo a ese máximo. Buscar otro sentido hasta la muerte. Descifrar lo que quiere decir cada pasillo, cada paso siempre marca el tiempo de algo o algo que va a suceder. Llevar conmigo la sensación de incertidumbre, duda, angustia es algo que me hace reflexionar y entender ciertos ámbitos cotidianos que se institucionalizaron.

Capítulo 10

Una imaginación volátil del tiempo...

Desde un balcón los campanales suenan. El bosque se encuentra rodeado de niebla blanca, en donde los animales se encuentran refugiados para buscar el mayor grado de calor posible. En cuanto a mi, una mujer intrusa en el ciclo de la vida terrestre; contemplo la majestuosidad de la supervivencia. En silencio se puede apreciar los árboles verdosos y transparentes por el simple hecho de respirar su sudor. La transparencia de aquellos crea la vida en soledad para tomar un papel desarrollado a cada persona en la tierra. Las sombras de dichos arboles son cambiantes en base a lo que se les interpone. Desfilan infinitas ramas con distintos tipos de hojas y verdes, algunas amarillas y las que ya están pasadas de ciclo, marrones. La irrealidad toma sentido a la realidad sin nada más que pensar. En la naturaleza no se piensa, se realiza.

A lo lejos los cangrejos de la orilla salen a tomar sol, las olas le chocan el cuerpo y a la vez pasa sin haberles repercutido algo en ello. Un delicado roce los complementa. En cuanto a los caracoles, algunos siguen vivos, anqué otros abunda el olor de su muerte. Esa muerte que sentís olfatear, y sabes que llega sin esperarse. Es complicado describir la muerte. ¿Qué es la muerte?...Se me entrelazan hechos, en los cuales mi mente no entra en razón. La muerte es la vida, y la vida es la muerte. En el momento en el que se está viviendo, hay que pensar que estamos muertos, y en cuanto al hecho de estar muertos tendríamos que sentirnos vivos.

“Uuuuushh” un suspiro fue frenado por la capacidad de comprender el suspiro. Empiezo a intercalar suplementos irreales de donde el mundo no comprende lo inentendible. Son palabras que intentan pensar y sostener ese mundo incapaz. Desde lo más alto, en donde se deslizan huesos rozando cada piedra arruinada por el tiempo, con formas irregulares y dolorosas. Se derrama sangre de vida que es complementada en esa naturaleza de tiempo, baja, baja hasta el más profundo glóbulo de sangre existente, explotándolo como si nunca hubiera existido. En el momento que explotan al final del viento, se permite vivir.

¿Y cuando te permite vivir, qué sentido tiene si en tu sangre no te queda ni la pasión? Como serpientes se deslizan los pensamientos en un círculo vicioso de vida, esa que crees real, aunque tu mente descifre la irreal. Hay y lo hay más de lo pensado, imaginado. En las puntas de los árboles hay millones de moscas rondando, queriendo entender el camino. Porque hay millones y millones buscando que no terminan por encontrar nada. Todas van en la misma dirección, son todas iguales, piensan acá y allá igual. Solo una pudo salir del círculo vicioso. En cuanto a esa mosca, no se sabe

que fue de ella. Aunque presiento que era lo que realmente anhelaba. La indiferencia de la burbuja se rompió en su camino de verosimilitud del cual ella buscaba. Quiso apoderarse de su poder secreto guardado en el interior para que el ser pueda tener un fin al día siguiente.

Poema...

Oh caracol mío, llámame desesperado

Que, si no me llamas, el bifurcado se bifurca

Y cuando se separa se arruina como se rompe un vaso cristalino

En el océano pacífico, sereno y tranquilo. Se rompe...

Se destroza por dentro sin sentido alguno. Si lo único que suena

Es un caracol separado de su piel de agua majestuosa y sedosa

El sonido se desprende de las olas elevadas, se distingue ya que ambos sabemos cómo suena

nuestro pequeño corazón...

Capítulo 11

El mas allá...

Pensar me eleva, al más allá. Ese allá que no existe en un mundo visto por personas. Pero esta. Al cual puedo interpretar pensamientos placenteros, deprimentes y sonrientes. Los pensamientos se vuelven sentimientos, se manifiestan y perjudican. El café reluce en la cercanía de estar consciente por su gusto y olfato radiante de sabor. Satisfacerse a uno mismo es el complemento mejor pensado, el mejor arraigado, sin restricciones, ya que da placer. Como se deslizan unos movimientos bailados de una cortina de seda en mis ojos, hace relajar la pupila como si estuviera sedada, el viento entra por ondas que permiten pasar la brisa de un verano recién naciente, ni muy fría ni muy caliente, perfecta para que entre en la cobertura de los parpados y así borrar el pasado. La cortina intenta salir del otro lado, ¿Hay dos lados? En esa ida y vuelta que vuela se desperdicia la belleza. Cae rendida sin fuerzas de supervivencia, se encuentra sola... escribiendo y relatando la historia de una cortina, de un café, y de una música con sonido uno encima del otro, suenan, suenan sin parar unos con otros, siguen la línea de la melodía para darle un sentido sonoro e intentan definir una voz; el cambio da cuenta, a una caminata en la orilla pacífica. Me recuerda a ver una pintura y poder estar en ella, cálida, pintada como llena de colores creados para darle una visualización surrealista que intenta representar.

El sueño...

Ella adormecida sentía la presencia alucinante. Le tocaba la mano, pero no la sentía, sus pieles se rozaban, no quería sentirla. Pero lo hacía. Algo se perdió en algún momento las cosas se pierden inexplicablemente y no se sabe por qué. El adormecido, unido totalmente a su razón, a sus dilemas, a esos infinitos descubrimientos que nacen en la mente del otro, de la cual uno no tiene acceso como si estuviera pasando un peaje sin barrera. Quería llegar a ese bloqueo para pedirle un perdón, de esos que se sienten de verdad, que los podés ver y sentir. Aunque lo que encontró fue la decepción, sin ningún alcance a la salvación. Lo prohibido aparece, ya no estamos conscientes uno del otro. Nuestros ojos se borran de a poco sintiendo la finalidad imposible de aguantar. El olfato ya no se distingue. Nuestras bocas desaparecen. Es un fin un poco aguantable, ya que, con tan solo pensarte, mi corazón florece.